

nos como persona sino como animal, es de color obscuro, llámase *pezotli* como si se dijese gloton, porque de todas cosas come, y nunca se harta, y de aquí se tiene costumbre de llamar *pezotl* al que come mucho y nunca se harta, siempre anda comiendo, y donde vé alguna cosa de comer, luego arremete á tomarla.

Otro animal hay que se llama *Coiometl*, ó *Quauhcoiometl*: es muy semejante al puerco de Castilla, y aun algunos dicen que es puerco de allá; tiene cerdas largas y ásperas, y tambien tiene los pies como éste, y de las cerdas hacen escobillas como las de cerdas del puerco de Castilla. Este animal come bellotas que se llaman *quouhcapulin*, come tambien maíz frisoles, raíces y fruta, como el citado puerco, y por la semejanza que tiene con éste, llaman tambien *pezotli* al puerco de Castilla, porque come como éste animalejo á que dicen, gloton ó *pezotli*.

Párrafo tercero: de otros animalejos pequeños como ardillas, ú otros semejantes.

Hay muchas maneras de ardillas en esta tierra, unas de ellas son grandecitas y largas, y de color moreno, tienen el pelo blanco, pequeñas las orejas y delgadas, la cola espadañada, el pelo duro y en las puntas negro, come cuanto hay, pan, carne, fruta, todo cuanto puede haber come, aunque se le defiendan: no tiene miedo, ni por eso lo deja, ni perceptiblemente hurta, y por eso come lo que está guardado, por cuya causa llaman á los ladrones *techalotl*: el chillido de éste animalejo es delgado y vivo.

Otras ardillas hay que se crían en las montañas y en los árboles: estas comen piñones y los grumos tiernos de los árboles, y los gusanos que se crían en ellos, y juntamente los descortezan, por sacar los que están dentro.

Hay otra manera de ardillas que llaman *tlaltechalotl*: llámense así, porque se crían en los mai-

zales, moran en cuevas y entre las piedras, y allí crían á sus hijos como topos, y son muy dañosos para estas plantas.

Hay otro animalejo que se llama *totli*, es pequeño y de color buro, tiene la cola larga y blanquecina, el pelo muy blando, come todas las cosas que comen las ardillas.

Hay otro animalejo que se llama *motoiavill*, és semejante al de arriba dicho, y de la misma especie: es pardo obscuro, del color de los ratones, y habita debajo de la tierra como ellos.

Párrafo cuarto: de aquel animalejo que se llama tlaquatzin, que tiene una bolsa donde mete á sus hijuelos, cuya cola es muy medicinal.

Hay un animalejo que se llama *tlacuatl*, ó *tlaquatzin*, del tamaño de un gato poco menos, y es pardillo obscuro, tiene el pelo largo, y muy blanco y cuando son viejos caénsele los pelos: tiene el hocico largo y delgado, la cara pintada, las orejas pequeñas, la cola larga y pelada, vive entre los mazaes, entre las piedras hace cueva, donde mora y cria á sus hijos: tiene una bolsa entre los pechos y la barriga, donde mete sus hijuelos, allí maman y los lleva á donde quiere. Este animalejo, ni sabe morder, ni arañar, ni hacer algun daño aunque le tomen, y cuando le cazan, chilla y llora, y sálenle las lágrimas de los ojos, como á persona: cuando le toman los hijos, chilla mucho, y llora por ellos. Este animalejo come maíz, frisoles y raeduras de los magüeyes, que sacan de ellos cuando los ahugeran para sacar la miel, y tambien come de ella. La carne de este es comible y sabrosa, como la del conejo, y los huesos de este animalejo, ni la cola son de comer: si alguno los come aunque sea perro, ó gato, luego echa fuera todos los intestinos. Aconteció una

vez que un perro royó los huesos de uno de estos, y dende á rato lo vieron que andaba con las tripas arrastrando, que las habia echado por detrás. La cola de este es muy medicinal, saca cualquiera cosa que se halla en la carne, ó en el hueso, la saca poniéndola muchas veces: las mugeres que tienen mal parto bebiendo una poca de agua de la cola de este animal pues paren luego. Los que tienen cerrada la cámara, que no pueden bien purgar, bebiendo un poco de la cola molida, purgan luego, porque abre y limpia los poros; los que tienen tós, bebiendo la misma sanan. Tambien para esto es bueno aquella especie, que llaman *venacaztli*, y la otra que llaman *tlilzochitl*, molido todo, y bebido con cacao; y esto tambien aprovecha para los que no pueden digerir, y los que tienen estragado el estómago con opilaciones. (a)

Párrafo quinto: de las liebres, conejos, y comadrejas.

La liebre tiene largos miembros y bien hechos, pelos rojos, y uñas, el cuerpo largo, el pescuezo larguillo, las orejas agudas, largas, anchas y cóncavas: tiene el hocico redondo y corto, el pelo pardillo, las puntas de los pelos negrestinas, el pelo blanco, ni es muy largo ni corto, es medianamente liso: este animal es muy ligero, corre mucho, cuélase como saeta, tiene la cola corta, el pecho blanco, la freza hecha redonda como maíz, la carne es comestible.

El conejo es casi como la liebre un poco me-

(a) El tlacuatzin mereció tanto aprecio á los españoles por sus virtudes medicinales y rara configuracion, que Hernan Cortés, mandó algunos de ellos al emperador Carlos V. luego que conquistó á México con otras esquisitas producciones y artefactos, (segun Herrera, y Chimalpain.) Clavijero dice que este animal es el estermio de los gallineros.

nos, hace cueva donde cria sus hijos, y hace nido para ponerlos, escondelos en parte secreta, tiene la carne sabrosa.

La comadreja es delgadilla, tiene la cola larga, tiene la cara manchada, es vermejuela, el pecho lo tiene blanco, come ratones y gusanos; tambien come gallinas chupándolas por el seso, tiene el estiercol muy hediondo, es muy amiga de los pollitos y de los huevos, cómelos mucho, y desea topar con las gallinas, y que están echadas sobre los huevos para comérselos; no es de comer.

Hay un animal en esta tierra que echa gran hedor, y por gran espacio hiede: es del tamaño de un gato, tiene los pelos largos, es de color negro, tiene la cola espadañada, es bajuelo, tiene las orejas agudas y pequeñas, el hocico delgado, habita entre las piedras y en las cuevas, y allí cria sus hijos: su comer és escarabajos y gusanos, y unos escarabajuelos que vuelan; mata las gallinas y come los huevos como la comadreja. Despues que está harto de comer, mata las gallinas y come las cabezas, y despues de satisfecho, déjalas por ahí en el suelo muertas. La orina de éste animal ó su freza, és cosa espantable del hedor que tiene, y parece cosa infernal y pestilencial, y la esparce por gran espacio, y si alguno le quiere tomar, luego alza la cola y le rocía con la orina ó con la freza; donde toca esta suciedad en la ropa, aparece una mancha amarilla, que jamás se puede quitar, y si á alguno le toca en los ojos le ciega, y si le comen los que tienen bubas, sanan, y la carne si la comen los gotosos tambien sanan. [a]

Monas ó micos hay muchas en esta tierra: [b] crianse en las partes que llaman *Anaoac*, que es ácia oriente.

(a) Conocémoslo con el nombre de *Zorrillo*: en otra parte hemos hablado de él. (b) Efectivamente abundan demasiado en México; sobre todo en los portales.

te respecto de México. Son estos animales bar-
rigudos, tienen larga la cola y enróscanla, tienen ma-
nos y pies como persona, y también uñas largas; gri-
tan, silvan y cocan: arrojan piedras y palos á los
caminantes, tienen cara casi como de personas, son
peludos y bellosos, tienen las ancas gruesas; se crían
en los riscos, y no paren mas de un hijo: comen maíz,
frísoles, frutas, y carne, y esto lo hacen como per-
sona: también comen los grumos de los árboles ver-
des. Para tomar á estos, usan de éste embuste: ha-
cen una grande hoguera donde habitan estos anima-
les, y cercánla de mazorcas de maíz, y ponen en el
medio del fuego una piedra que se llama *cacalotell*,
y los inventores de esta caza, escóndense ó entiér-
ranse, y como ven el fuego las monas y huelen el
humo, vienen luego á calentarse y ver que cosa es
aquella, y las hembras traen sus hijos acuestas; to-
dos se sientan luego al rededor del fuego calentán-
dose, y como la piedra se calentó, da un troni-
do grande, y derrama las brazas y la ceniza sobre
las monas, y ellas espantadas echan á huír, y dejan sus
hijuelos por ahí, ni los ven porque van ciegas con
con la ceniza: entónces los cazadores levántanse de
presto, y toman los monicos y crianlos, amánzanlos,
pues estos animales facilmente se domestican: siéntan-
se como persona, cocan á las mugeres, búrlanse con
ellas, y demandan de comer estendiendo la mano, y
gritan.

*Párrafo sexto: de los ciervos, y de diversas maneras de
perros que estos naturales criaban.*

[a] Hay ciervos en ésta tierra de muchas mane-
ras, viven en las montañas, son altos de cuerpo, tie-
nen las piernas largas y bien hechas, son gruesos,
tienen barriga, y el pescuezo y hocico, largo y del-
gado, tienen las orejas largas, agudas y cóncavas:

tienen el hocico tierno y grasiento, tienen las uñas
hendidas y pescuños: son gruesos de la parte trase-
ra, la cola corta y ancha, son de comer y su car-
ne es sabrosa: el color es ceniciento, en naciendo,
luego se levantan y andan como los corderos y potri-
llos; el ciervo es muy ligero, come maíz en yerba, friso-
les, y las hojas de éstos, y las de los árboles, y come
madero podrido, y los gusanos que nacen de los ma-
deros, come heno, y hojas de arbustos.

Los ciervos muchos tienen cuernos de color
de madero seco y blanquecino, y los tienen llenos
de gajos: mudan los cuernos metiéndolos en una hor-
cada de árbol; para despedirse de ellos, tiran ácia
atrás y déjanlos en el árbol; de ésta manera arrancan
los cuernos de su cabeza, y vuélvense mosos, ó mu-
chachos.

La cierva no tiene cuernos: cuando es chiqui-
llo el ciervo ó cierva, está pintado de unas pintas
blancas y espesas por todo el cuerpo. Este *mazatl* es
cabra montes.

Hay *ciervo blanco*, (a) dicen que este es rey
de los otros ciervos; raramente parece, juntáanse á
él los otros ciervos, el pelo no lo tiene del todo
blanco, si no blanquecino obscuro, y no muy blando.

Hay otra manera de ciervos que llaman *tla-
macazcamacatl*, es largo y alto, la cara tiene mancha-
da al rededor de los ojos negro, y abajo de los
ojos tiene una veta de blanco, que atraviesa por to-
dos los hocicos.

Los perros de esta tierra tienen cuatro nom-
bres, llámanse *chichi*, *itzcuintli*, *xochiocoitl*, y *tclamin*,
y también *tevitziotl*: son de diversas colores, hay unos
negros, otros blancos, cenicientos, buros, castaños
oscuros, morenos, pardos y manchados. Hay algu-

(a) Se encuentran en la sierra de Zacatlan de las manzanas,
y en la del volcan de Orizava por el rumbo de san Andrés Chal-
chicomula.

nos de ellos grandes, otros medianos, algunos de pelo lezne, otros de pelo largo: tienen largos hocicos, los dientes agudos y grandes, las orejas concavas y pelosas, cabeza grande; son corpulentos, tienen uñas agudas, son mansos y domésticos, acompañan y siguen á su amo ó dueño: son regocijados, menean la cola en señal de paz, gruñen, ladran, abajan las orejas ácia el pescuezo, en señal de amor: comen pan, mazorcas de maíz verde, carne cruda y cocida: comen cuerpos muertos y carnes corruptas.

Criaban en esta tierra unos perros sin pelo ninguno, y si algunos pelos tenían, eran muy pocos. Otros perrillos criaban que llamaban *Xoloitzcuintli*, que ningún pelo tenían, y de noche abrigábanlos con mantas para dormir: estos perros no nacen así, si no que de pequeños los untan con recina que se llama *oxill*, y con esto se les caé el pelo, quedando el cuerpo muy liso. Otros dicen que nacen sin pelo, en los pueblos que se llaman *Teutlco*, y *Toclan*. Hay otros perros que se llaman *tlalchachi*, bajuelos rodondillos, son muy buenos de comer.

Hay otro animal al cual llaman perro de agua, porque vive en ella, estos son los que nosotros llamamos *Nutrias*: es del grandor de un podenco, tiene el pelo hosco obscuro, y muy blando, no le entra el agua, deslízase esta de él, como si estuviese gra-ciento: come este animal peces, y todo cuanto hay en el agua.

Los topos de esta tierra, son grandes como ratas: tienen el pelo vermejo, son canudos y gordos, de los pies bajos: casi arrastran la barriga, tienen la cola no muy larga, las uñas grandes y corbas, los dientes dos de la parte de abajo largos, y otros dos de la parte alta tambien grandes, y otros pequeños

[a] El *chichi* ó *techichi* llamado perro mudo porque no ladra á falta de carne comian los indios, capábanlos, y eran de carne sabrosa, los españoles acabaron con la casta.

de cada parte cerca de éstos: tiene recios dientes, los cuatro grandes son algo corbados, las orejas pequeñas y redondas: este animal es de comer, sabroso y muy gordo, y á quien róe sus huesos, entúmen-sele los dientes, ó hácesele dentera. Tiene corta vista, y á la claridad no ve nada: hace cuevas por debajo de tierra, y siempre vive debajo de ella, y cuando sale afuera, no acierta atinar á su cueva, y luego hace un ahugero donde se esconde. Come raíces de todas maneras de árboles, yerbas y magueyes: come las raíces de las cañas de maíz y las mismas cañas cuando son tiernas, y tambien los elotes mete debajo de tierra, y los frisoles en yerba, y el maíz lo mismo, y allí lo róe, y come aunque sea caña de maíz, pues la mete debajo de tierra y allí la come.

Párrafo sétimo: de los ratones, y otros animalejos semejantes.

Los ratones son de muchas maneras, y tienen muchos nombres, llámase *quimichi*, que quiere decir raton, y llámase *tepanchichi*, que quiere decir perrillo de pared, y llámase *tapanmanzál*, que quiere decir barreno de pared, y llámase *calxoch*, que quiere decir casero. Los ratones son de color ceniciento, tienen el pelo lezne son pardos oscuros en el lomo, son larguillos, y la cola larga, el hocico agudo: comen nuestros mantenimientos, maíz, chile, cacao molido y almendras: comen todas maneras de frutos y pan; finalmente de todo lo que comemos, todo lo muelen, y todo lo estragan, hacen nido de pajuelas y otras cosas blandas, roen las cosas de vestir, y trozan las mantas y plumas ricas, y todo lo que se guarda, en arcas y cofres, todo lo roen y destruyen: hurtan las piedras preciosas, y escóndenlas en sus ahugeros: no dejan cosa que no destruyen por muy guardado que esté.

De aquí tomaron nombre los que espian, ó escuchan lo que se dice, y hace otras cosas para irlo á decir en otra parte, á estos llaman *niquimichti*, ó ratones, y de aquí sale un adagio que dicen *quimichin*, quiere decir: *de los ratones supe secretamente lo que hacian, y decian mis enemigos, enviando espías que oyesen ó vieses sus palabras y obras*. Los ratones se toman con gatos vivos, y con otros de madera, [ó trampas] y con yerba que se llama *quimichpatli*.

Hay ratones de agua que se crían en ella, saben nadar, pasan el agua á nado, son gruesos y tienen la cola larga y son de la color de los otros ratones. Hay otros que se crían en los montes y son gruesos. Hay tambien otros ratones que se crían en los maízales: á los que se crían en casa, llámanles *calquimichti*. Otros hay que tambien se crían en casa y tienen los ojos chiquitos, llámanse *tecoconton*, ó *tecocon*: hay otros que se llaman *vicacoil*, tienen largas las colas, y lo mismo el cuerpo y delgado. [a]

Hay unos animalejos como ratas ó como topos y no son ciegos; crianse debajo de la tierra en los maízales, cómense éste y los frisoles, hurtan cuanto pueden, y despues de hartos de ellos, escóndenlo en su cueva, tienen unos papos como la mona en ambas partes; hínchenlos de lo que hurtan, y métenlo en su cueva en unos hoyos que hacen para ello, y despues vanlo comiendo poco á poco.

CAPITULO II.

De las Aves.

Párrafo primero: de las aves de pluma rica.

Hay una ave en esta tierra que se llama *quetzaltotoll*, (b) tiene plumas muy ricas y de diversas co-

(a) Los hay blancos con ojos encarnados; he visto muchos en Oaxaca, y los hay en la cárcel de aquella ciudad.

(b) Ya hemos descripto éstas aves en el tórn. 2º. pag. 194. con las mismas palabras del Abate Clavijero: véalo el lector.

lores, tiene el pico agudo y amarillo, y los pies de éste mismo color: tiene un tocado en la cabeza de pluma como cresta de gallo: és tan grande como una ave que se llama *tzanatl*, que és tan grande como una urraca ó pega de España: tiene la cola de forma y composicion de estas aves que se llaman *tzanatl*, ó *teuzanatl*, que se crían en los pueblos. Las plumas que cria en la cola, se llaman *quetzalli*, son muy verdes y resplandecientes; son anchas como unas hojas de espadañas, dobléganse cuando las toca el aire, resplandecen muy hermosamente. Tiene esta ave unas plumas negras en la cola conque cubre estas plumas ricas, las cuales están en el medio de éstas negras. Estas plumas negras de la parte de afuera son muy oscuras, y de la parte de adentro que és lo que está junto con las plumas ricas, és algo verde obscuro, y no muy ancho ni largo. El tocado que tiene en la cabeza esta ave, es muy hermoso y resplandeciente; llaman á estas plumas *tzinitzcan*. Tiene esta ave el cuello y pecho colorado resplandeciente, es preciosa esta pluma, y llámala *tzinitzcan*. En el pescuezo por la parte de atrás y todas las espaldas, tiene las plumas verdes muy resplandecientes: debajo de la cola y entre las piernas, tiene una pluma delicada del mismo color, clara, resplandeciente, y blanda: en los codillos de las álas tiene plumas verdes y debajo negro; y las de mas adentro de éstas, son de color de uña, y un poco encorbadas, son anchuelas y agudas, y están sobre los cañones de las plumas delgadas del ála, que se llaman *quetzalvitzi*, son verdes claras, largas, derechas y agudas de las puntas, y resplandece su verdura. Habitan estas aves en la provincia que se llama *Tecolollan*, que es ácia *Honduras* ó cerca, viven en las arboledas y hacen sus nidos en los árboles para criar á sus hijos. (a)

(a) Tambien abundan en *Vera-Paz*.